

Revista de la Facultad de Medicina

Volumen
Volume **48**

Suplemento
Supplement **1**

Septiembre-Octubre
September-October **2005**

Artículo:

Donato Alarcón, homenaje póstumo

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Facultad de Medicina, UNAM

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



medigraphic.com

Donato Alarcón, homenaje póstumo

Juliana González Valenzuela

Exdirectora de la Facultad de Filosofía, UNAM.
Miembro de la Junta de Gobierno. UNAM

Dr. Juan Ramón de la Fuente, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. Dr. José Narro, Director de la Facultad de Medicina. Apreciables miembros del Presidium. Estimados familiares y amigos del Dr. Donato Alarcón, compañeros de la Junta de Gobierno, universitarios, señoras y señores:

En su discurso de ingreso al Colegio Nacional Donato Alarcón declaró:

[...] Estoy convencido de que no hay monopolios en el pensamiento por lo que los mexicanos tenemos iguales posibilidades innatas de aportar al conocimiento. Más aún, estoy también convencido de que quienes, por razones geográficas, nos encontramos un tanto al margen de la corriente habitual de las ideas, tenemos mayores probabilidades de generar las originales.¹

Y ciertamente, Donato Alarcón es un claro ejemplo del científico mexicano que contó con las capacidades innatas que, aunadas a la más firme y apasionada dedicación, hicieron posible el logro de importantes y originales contribuciones en la investigación médica; éstas han sido plenamente reconocidas por la comunidad científica internacional y por sus pares nacionales, quienes consideran que “ha contribuido al progreso de la medicina con aportaciones de valor universal” (Jesús Kumate), que ha sido “el mejor investigador clínico que este país ha dado” (Juan Ramón de la Fuente) o que es “el padre indiscutible de la inmunología clínica mexicana” (como afirmó por su parte Roberto Kretschmer, de cuya reciente muerte no nos consolamos).

Destaca en efecto, como algo verdaderamente notable, la total concentración de Donato Alarcón en un hecho médico específico, el de *la auto-inmunidad*, al cual habría de interrogar, de seguir y perseguir a lo largo de su vida científica, desvelando sus

misterios y sus relaciones con otros fenómenos afines. Se trata por lo demás de un hecho de por sí asombroso, digno ciertamente de captar la imaginación científica y de ser investigado hasta sus últimas consecuencias, como él hizo. O sea, el hecho de:

Los poderosos mecanismos con los que cuenta el sistema inmune para defender al organismo pueden salirse de control y agredir a células, tejidos, órganos y sustancias diversas [del propio organismo].²

Y fue en este singular fenómeno de la naturaleza, en esta especie de “guerra civil”, como él la llamó, en lo que Donato Alarcón centró su investigación clínica haciendo, junto con su grupo de trabajo, decisivas contribuciones al conocimiento y al tratamiento de las enfermedades autoinmunitarias. Y muy señaladamente, logró dar respuesta afirmativa a la crucial interrogante, acerca de si había autoanticuerpos que penetraran en el núcleo de células vivas, *in vivo*. Cuestión que, según él relata, le llevó 23 años resolver y que constituye, “su descubrimiento más original”.³

Esto por lo que se difiere al investigador clínico. Pero su concentración científica marcha a la par de sus tareas como profesor, como director del Departamento de Inmunología y Reumatología, como director, remodelador y embellecedor del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y de la Nutrición, así como miembro destacado de la Junta de Gobierno de la UNAM. En relación a esta última me sumo a lo dicho por el propio Kretschmer, acerca de la presencia de Donato Alarcón en la Junta, la cual “nunca olvidará sus sabias, comprometidas y acertadas intervenciones”. Si acaso yo me atrevería a añadir: sus agudas y escrupulosas intervenciones.

Donato era un hombre complejo, pero también un hombre equilibrado, que conjugaba una serie de características difíciles de encontrar reunidas en una sola persona.⁴

Y hay una veta de la compleja personalidad de Donato Alarcón que particularmente quisiera yo destacar: la de hombre culto y humanista.

Reconocida por todos fue también su vasta cultura en artes plásticas, en música, en literatura; y en especial, su preocupación por el lenguaje y el bien decir.

Pero son igualmente relevantes sus preocupaciones por el humanismo. Particularmente, dentro de los *Simposia* organizados por la “Sociedad Internacional Pro-valores Humanos

¹ Donato Alarcón. *Los caminos hacia la autoinmunidad*. (Discurso de ingreso). El Colegio Nacional, 1995: 51.

² Donato Alarcón (coord.). *Fronteras de la biología en los inicios del Siglo XXI*. El Colegio Nacional, 2003: 2-3.

³ Roberto Kretschmer. In Memoriam, *Donato Alarcón Segovia (1935-2004)*.

⁴ Juan Ramón de la Fuente, *Donato Alarcón*, In Memoriam. Revista de Investigación Clínica. 2005; 57(1): 110.

E. Fromm – S. Zubirán”, Donato Alarcón participó con conferencias inaugurales y ponencias sobre temas de humanismo. Selecciono aquí dos de estas intervenciones:

En un *Symposium*, declaró que se sentía orgulloso de que el instituto a su cargo tuviera uno de los primeros lugares no sólo en medicina sino en humanismo y de que fuera por tanto un instituto “cuyas paredes están cubiertas de arte [...] donde se habla no solamente de ciencia sino de filosofía, historia, cultura general [...] un sitio donde se busca el humanismo en su más alta extensión”.⁵

Y en otro de estos encuentros, Donato Alarcón hizo expresa su crítica a las tendencias deshumanizadas de la medicina actual y de la sociedad contemporánea en general. Pero de manera significativa aludió a la analogía que pueda existir entre el siglo XX y el XIV y, con revelador optimismo, expresó su esperanza de que, así como este último siglo diera lugar al Renacimiento, del nuestro pudiera surgir un nuevo renacer de lo humano.

Por su emotividad y veracidad, así como por su fuerza expresiva y literaria, considero obligado citar un pasaje de esta Conferencia:

Crueldad por doquier para con los más desprotegidos, para con aquéllos a quienes debiéramos ver como nuestro espejo, como el futuro de nuestra especie, como nuestra esperanza.

Pero... ¿hay esperanza? Así como el fin del siglo XIV, el de las pestes, la guerra de 100 años, las últimas cruzadas, la quema como brujas de pobres epilépticas y otros muchos males, fue seguido por el Renacimiento..... ¿podremos es-

perar que al despuntar el siglo XXI lo tengamos nuevamente? ¿Que la capacidad científica del hombre se utilice para servirlo y no para planear su destrucción?

¿Que los bosques, selvas, ríos y mares mantengan la biodiversidad que requiere el planeta para sobrevivir, y... con esto me refiero al portar vida?

¿Que puedan seguir habiendo poetas?... Porque si sigue habiendo poesía significará que estamos todavía a tiempo de salvarnos.⁶

Así habla el humanista, y así da una muestra excepcional de la íntima armonía que puede existir entre la inteligencia y la sensibilidad, entre la razón, la emoción y la valoración; o sea, entre el científico concentrado en su particular campo de investigaciones y el hombre culto, abierto al mundo social y a los valores humanos. Esta es la ejemplaridad de quien, como una cima sobresaliente en la historia de la medicina mexicana, es hoy objeto de este *Homenaje Póstumo*: Donato Alarcón Segovia.

⁵ Donato Alarcón. *Palabras de inauguración*. En “La salud en México ante el próximo milenio”. Memorias del XI Simposium Internacional de la Sociedad Internacional Pro-valores Humanos E. Fromm – S. Zubirán, p. 14.

⁶ Donato Alarcón. *Mensaje de inauguración*. En “Humanismo y medicina. Infancia y sociedad”. Memorias del VI Simposium Internacional de la Sociedad Internacional Pro-valores Humanos E. Fromm – S. Zubirán, p. 3.